

El uso integrado de WebDewey, LEMB Digital y CaptureX y su impacto en el trabajo de catalogación y clasificación

Grete Pasch y Nora Domínguez
{gpasch, ndominguez}@ufm.edu.gt

Biblioteca Ludwig von Mises
Universidad Francisco Marroquín, Guatemala
www.biblioteca.ufm.edu
6 Calle Final Zona 10
Guatemala, ciudad

Abstracto

Este trabajo describe la incidencia que ha tenido el uso de nuevas herramientas para la catalogación de la Biblioteca Ludwig von Mises de la Universidad Francisco Marroquín en Guatemala. La primera herramienta, llamada CaptureX, es un utilitario integrado en el sistema de catalogación de Glifos (www.glifos.com) que permite al catalogador localizar el registro deseado en los catálogos de otras bibliotecas y trasladar la información al sistema local. La segunda herramienta es la LEMB Digital (www.lembdigital.com), que agiliza la tarea de asignar los encabezamientos de materia. Y la tercera, el servicio WebDewey de OCLC (www.oclc.org/dewey/versions/webdewey) que se mantiene al día, y que permite buscar por descriptores y por números y construir el número con ayuda de las tablas. Nuestro reporte describe la funcionalidad, costo, e implementación de cada herramienta; los cambios que su uso ha traído al trabajo del departamento de procesos técnicos en cuanto a mejoras en rendimiento y calidad del trabajo de los catalogadores; y los posibles cambios en su mentalidad, dada la forma como se percibe la herramienta. Finalmente, se sugieren aspectos de interés para futuros desarrollos, tales como traslado de datos adicionales y su traducción de catálogos en diversos idiomas, y la identificación automática de registros duplicados auxiliados por estas herramientas.

1. Introducción: entre sueños y pesadillas

La columna "Cataloging News" que apareció en un número reciente de *CCQ* [1] es realmente fascinante para todo catalogador que, en esta era de Google, de crecientes recursos digitales, y de presupuestos ajustados, se cuestiona si sobrevivirán la catalogación y la clasificación tradicionales, o como mínimo, si tomarán otra forma en el mediano plazo. Daniel Lovins empieza su compilación de noticias resumiendo una charla sobre el "Web semántico", en la que Grant Campbell sugirió que los catalogadores deben tomar ventaja de las folksonomías creadas por los usuarios de la red, en efecto, delegando la creación de lenguajes controlados. El sueño en este caso, es que el catalogador pase a ser el árbitro que decide cuáles son las fuentes confiables de información bibliográfica. Por otro lado, la pesadilla es que tales fuentes de repente desaparezcan o se vuelva difícil accederlas. Luego, Lovins nos recuerda las observaciones de Deanna Marcum [2] con respecto al uso y costo de los registros bibliográficos, que podemos resumir así: las estadísticas muestran que tanto estudiantes como público en general buscan primero (y en muchos casos, sólo) en Internet, y sin embargo la Biblioteca del Congreso se gasta US\$44 millones anuales en catalogación. El sueño de Marcum es convertir esta paradoja en oportunidad: ponerle menos atención a la catalogación descriptiva y más al control de autoridades y al análisis temático (entre otras cosas) para crear registros breves pero muy ricos y que puedan ser aprovechados por nuevos mecanismos de búsqueda. Pero una baja en la calidad de los registros no sería problema para la mayoría de los usuarios, los "casuales" que buscan información rápida, sí podría ser una pesadilla para los usuarios muy especializados. Finalmente, Lovins menciona una serie de nuevas herramientas que muchas bibliotecas ya están utilizando, y que incluyen los Wikis, *blogs*, y Unicode/XML. El sueño deseado es el usual: más y mejor información para el catalogador y su catálogo; pero la pesadilla que se cierne sobre muchos es lograr mantenerse al día: saber que existen, conocerlas y aprovecharlas.

Es en este contexto de cambio que nos cuestionamos nuestro trabajo organizando las colecciones a nuestro cargo, en la Biblioteca Ludwig von Mises en la Universidad

[1] *Cataloging and Classification Quarterly* 42/1 (2006)

[2] *The Future of Cataloging*, presentado por Deanna Marcum en enero de 2005. Disponible en: www.loc.gov/library/reports/CatalogingSpeech.pdf

Francisco Marroquín (UFM) en Guatemala. Es ésta una biblioteca académica pequeña, sin el *tenure* (como diría Thomas Mann) de una biblioteca de investigación á la ARL, y por lo tanto sin la obligación de "proveer lo poco conocido, lo que está alejado del camino más trillado, y lo que tiene poca demanda" (Mann, p.4; [³]). Más bien, en un país que carece de bibliotecas públicas y donde el analfabetismo anda por 30%, procuramos despertar la curiosidad intelectual de nuestros estudiantes, en su mayoría de pre-grado, apoyando la misión de la UFM con un enfoque fuerte hacia la filosofía de la libertad. A diferencia de las grandes bibliotecas de investigación de Estados Unidos, no recibimos fondos públicos para mantenernos, pero como somos una universidad privada, tenemos que rendir cuentas de los fondos que nos son asignados y de su retorno. Y sabemos de sobra que nuestro catálogo (y por ende, todos nuestros recursos y servicios) compiten a diario con Google *et.al*.

Dadas estas circunstancias, en procesos técnicos soñamos con tener un catálogo completo y efectivo, que podamos usar de base para construir mejores servicios para los usuarios (*tagging*, compartir comentarios y recomendaciones vía *mySpace* y *blogs* integrados al catálogo, mejorar las búsquedas usando texto y abstractos como complementos, etc) y la integración de todos los recursos disponibles (digitales y físicos) en un sólo interface de búsqueda. Sabemos que, técnicamente, todo es posible. Nuestra peor pesadilla es que no logremos transmitir a nuestros catalogadores el contexto en que operamos, esa nueva realidad y la urgencia del cambio que tenemos que implementar, y que por lo tanto, nos quedemos varados tratando de hacer simplemente más de lo mismo.

2. Automatización y bibliotecas en la UFM

La UFM es una entidad privada, laica, sin fines de lucro, fundada en 1971 con la misión de enseñar y difundir los principios éticos, jurídicos y económicos de una sociedad de personas libres y responsables. Sus programas incluyen licenciaturas y maestrías en economía, derecho, administración de empresas, arquitectura, nutrición, medicina,

[³] El original dice "*If the research libraries that provide the obscure, the out-of-the way, and the little-demanded material... were held accountable, according to a business model, for turning a profit or for increasing their 'market position' in relation to the Internet, then the materials of scholarship, and the methods of gaining systematic access to them, would vanish in short order.*"

odontología, estudios políticos, psicología y nutrición clínica, y doctorados en economía y derecho. Desde sus inicios, la UFM contó con una colección de libros y revistas que se formalizó con el nombre de Biblioteca Ludwig von Mises (LvM). Hacia 2006, la colección general de la LvM contiene unos 60,000 volúmenes y se aloja en un edificio de tres niveles para uso exclusivo de la biblioteca. El edificio fue planificado para contener no más de 100,000 volúmenes, por lo que es de suma importancia la selección cuidadosa y el mantenimiento constante de las colecciones.

La automatización de la LvM se inició en 1987, al formarse el Comité de Cooperación entre Bibliotecas Universitarias (CCBU) de Guatemala e implementarse el programa Logicat en las cinco bibliotecas universitarias de aquel entonces (López, 2006). En 1993, la UFM diseñó InfoLib, un sistema integrado para manejar la catalogación, consultas, y circulación. Fue concebido para funcionar en un ambiente Windows (versión 3.2 en aquellos tiempos) y construido sobre la base de datos Informix con las herramientas cliente/servidor de HyperScript Tools (Pasch, 1993). InfoLib fue evolucionando (Arias y Pasch, 1999) hasta llegar a la versión actual que está totalmente basada en estándares para web, manejando sus datos en XML e integrando varias herramientas para manejo de contenidos digitales (Pasch, 2004). El sistema actual, llamado GlifosLibrary, es ya un producto comercial distribuido por www.glifos.com y cuenta con más de 60 instalaciones en Centroamérica y México, incluyendo cinco universidades guatemaltecas. La UFM es el sitio *alfa*, donde constantemente se está experimentando con nuevas funcionalidades. El mismo sistema se usa en otras tres bibliotecas pequeñas ubicadas en el mismo campus: la del Centro de Investigaciones Económico-Sociales (CEES), la del Museo Popol Vuh, y la de la Facultad de Odontología. Esperamos pronto integrar también la colección del Museo Ixchel de trajes indígenas. La página de consultas permite limitar las búsquedas por biblioteca, tipo de material, e idioma, y está disponible desde la página web de la Biblioteca LvM (www.biblioteca.ufm.edu), que ganó en 2005 el premio "Arroba de Oro" como la mejor página del país (Figura 2). El catálogo integra 3,000 tesis en PDF, cientos de folletos en texto completo, miles de sitios web, y en forma de prueba, más de 500 videos *streaming* en formato *rich-media* producidos por el departamento New Media UFM y disponibles libremente (Pasch, 2003.) Está en proceso la integración de la mapoteca digital y de

una colección de folletos históricos. Además, estamos implementando una aplicación auxiliar para manejar el repositorio institucional y rediseñando el flujo de trabajo tradicional, para aprovechar las ventajas que ofrecen los *web services* de proveedores como Amazon y encarar el reto que presentan las grandes colecciones digitales que ya están en línea, tanto comerciales como públicas.



Figura 2. Sitio web de la Biblioteca Ludwig von Mises, www.biblioteca.ufm.edu

3. Procesos técnicos en la LvM

En enero de 2005, la UFM inició un plan de revitalización de la Biblioteca LvM. Este incluye mejoras físicas (rediseño de áreas de estanterías y de lectura, instalación de un café, mejoramiento de sistemas de seguridad, terminales públicas para acceso a Internet), la capacitación y selección de nuevo personal, y la creación de servicios a usuarios (orientación, referencia, clubes de lectura, etc). En cuanto a las colecciones, iniciamos un proceso de renovación que ha implicado evaluarlas, descartar o reemplazar lo obsoleto o muy dañado, y crear políticas de desarrollo y procedimientos de compra.

A partir del año 2000, las adquisiciones anuales disminuyeron significativamente, hasta llegar a apenas 1,500 volúmenes en 2004 (en su mayoría, donaciones.) Como resultado, había desaparecido el departamento de procesos técnicos y la Biblioteca ya sólo contaba con una persona catalogando y clasificando. Por lo tanto, organizamos

casi desde cero un departamento de procesos técnicos para procesar contenidos físicos y digitales. Durante 2005, agregamos 4,000 ítems a la colección y esperamos mantener este ritmo por varios años, mientras renovamos la colección. Desde 2005, el departamento de procesos técnicos también se encarga de la preparación física y reparaciones necesarias de la colección circulante. También estamos catalogando las colecciones especiales, que constan de unos 3,000 libros, mapas y otros ítems. El aspecto de preservación de todas las colecciones se está trabajando en conjunto con especialistas del Kirgarlin Center de la Universidad de Texas, quienes nos han visitado varias veces para trabajar en nuestro nuevo taller.

3.1 Catalogadores

En diciembre de 2004 migramos la base de datos completa a MARC21, un formato que pocos catalogadores guatemaltecos han aplicado. Contratamos a una bibliotecaria con experiencia implementando MARC21 y Glifos para apoyarnos en la creación del nuevo grupo de procesos técnicos y proveer el entrenamiento necesario. Publicamos un anuncio de prensa anunciando los puestos y pidiendo, como mínimo, estudios avanzados o el grado de licenciatura en bibliotecología, o en su defecto, experiencia amplia y comprobable. Por el anuncio y referencias personales, recibimos más de 60 solicitudes, entrevistamos e hicimos una prueba a diez candidatos, y contratamos a dos de ellos para trabajar tiempo completo, y a tres para trabajar tiempo parcial. A mediados del 2005 teníamos un equipo de seis catalogadores haciéndole frente al elevado volumen de materiales que ingresaba a la LvM por compra o significativas donaciones que se recibieron ese año. Resultó un período de aprendizaje continuo: MARC21, Glifos, y las nuevas herramientas. Para el 2006, se retiraron dos catalogadores, por lo que hicimos nuevas contrataciones.

La Tabla 1 muestra algunas características de las diez personas que trabajaron y/o trabajan con nosotros en los últimos 18 meses. En primer lugar, el promedio de edad es de 50 años. En Estados Unidos, existe una preocupación dado el "envejecimiento" de los catalogadores, ya que en 1998, el 40% de los bibliotecarios tenía entre 45 y 54 años de edad (Wilder, 2000 y 2003). En Guatemala no contamos con datos globales, pero nuestra muestra limitada refleja los datos presentados por Wilder: sólo tres de

nuestros catalogadores son menores de 44 años. Cinco, o sea la mitad, se encuentran en el rango de 45 a 54 años de edad. Y dos de ellos son mayores de 65, es decir que continuaron trabajando después de retirarse de otras instituciones. Además, entre 1990 y 1998, la cantidad de catalogadores en bibliotecas miembros de ARL bajó en 25%, mientras que la cantidad de bibliotecarios trabajando en otros puestos (referencistas, especialistas en medios, sistemas, preservación, administración, etc) subió entre 3% y 54% (Wilder, 2003, 2003a). En nuestra situación particular, debido al esfuerzo actual de renovar las colecciones, nuestro grupo de catalogación es de tamaño similar al de referencia, situación que esperamos mantener a mediano plazo.

	Rango edad	Nivel de estudios	Años aprox experiencia previa	Años en LvM	Tipo de contrato	Otros sistemas que ya conocía	Actitud hacia herramientas
1	25-34	Técnico	0	1	--		Positiva
2	25-34	Técnico	0	1.5	Destajo		Positiva
3	35-44	Licenciatura	10	1.5	FTE	Winisis	Positiva
4	45-54	Licenciatura	20	0	Destajo	Microisis, Aleph, Logicat	Positiva
5	45-54	Licenciatura	25	1.5	Destajo	Glifos, Logicat, Microisis	Positiva
6	45-54	Licenciatura	30	1	Destajo	Microisis	Positiva
7	45-54	Licenciatura	30	0	--	Microisis	Neutral
8	45-54	Técnico	0	0	--		Negativa
9	>65	Licenciatura	35	15	--	Logicat	Negativa
10	>65	Técnico	40	8	FTE	Glifos, Logicat	Positiva

Tabla 1. Características del personal de catalogación, LvM/UFM, 2005-2006

La mayoría del personal posee una licenciatura en bibliotecología, 20 o más años de experiencia, y ha usado Microisis. Además, la mayoría trabaja a destajo, es decir, no se les paga un sueldo fijo, sino una cantidad predefinida por cada libro correctamente trabajado, lo cual los motiva a usar eficientemente su tiempo.

3.2 CaptureX

Hasta 2002, toda la catalogación en la LvM era original. Para los catalogadores de otros países, en especial usuarios de OCLC y otros servicios similares, esto parecerá primitivo, pero desafortunadamente sigue siendo la norma en la mayoría de las bibliotecas de nuestra región. Desde 2002, GlifosLibrary permite catalogar por copia, usando como base los registros de cualquier otra biblioteca que tenga su catálogo accesible vía web. Esto tiene varias ventajas sobre otros métodos: es gratuito, no se

necesitan servidores especiales ni clientes Z39.50, y por medio de *crosswalks* podemos definir nuevos campos a importar.

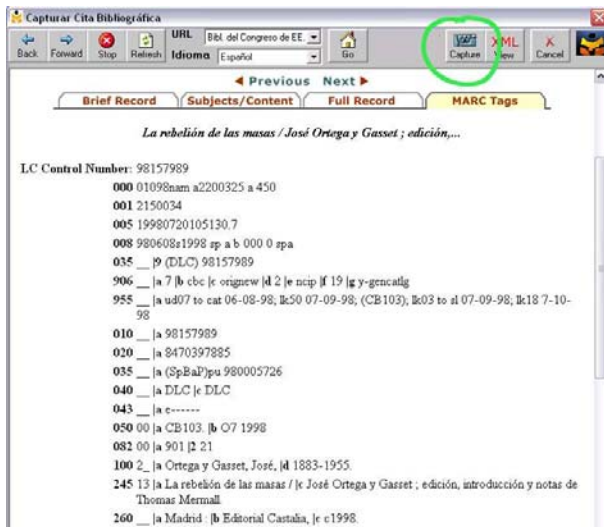


Figura 2. Búsqueda y captura de un registro en el catálogo de LoC.

Uso: Usando CaptureX, el catalogador entra al catálogo de su elección, localiza el registro deseado, y con un sólo *click* (Figura 2) importa todos los datos y los traslada al catálogo local. La instalación de la LvM está configurada para importar registros de 259 bibliotecas, de las cuales la más usada es la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Si deseamos agregar nuevas bibliotecas o fuentes de registros, no es necesario hacer programación adicional al sistema, ya que la empresa que desarrolla GlifosLibrary puede configurar la nueva fuente en cuestión de horas.

Costo: el CaptureX viene incluido como parte estándar del módulo de catalogación de GlifosLibrary.

Cambios en rendimiento: Sólo quien trabajaba con la versión anterior de Glifos (sin CaptureX) podría comparar su rendimiento antes y después. Para el resto de nosotros, la experiencia era con otros sistemas y formatos (no MARC21), por lo que el cambio ha sido radical, pero son experiencias previas a la LvM y difíciles para nosotros de estudiar. Para todos está claro que quedó atrás el proceso de digitar toda la información,

posibilitando que se trabajemos más ítems. Como los catalogadores trabajan a destajo (por unidad terminada) es difícil medir exactamente su rendimiento por hora. Sabemos que completan 1-2 títulos por hora, incluyendo el ingreso de todos los datos bibliográficos, la impresión y colocación de etiquetas de lomo, y una revisión final. A principios de 2005, la meta que nos fijamos fue de 200 títulos trabajados mensualmente por cada uno, equivalente a 10 diarios. Dos catalogadores lograron esta meta, terminando 10 a 11 títulos por día, lo cual creemos que aun podemos mejorar.

Cambios en calidad: Se cometen menos errores "de dedazo", lo cual permite elevar la calidad de la base de datos. Además, cuando hay dudas sobre qué campos y subcampos usar, los catalogadores revisan registros de otras fuentes y comparan sus opiniones con el trabajo de otros. Esto les ha ayudado a sentirse más cómodos en su trabajo.

Cambios en mentalidad: Para algunos, es un reto asimilar cualquier nueva herramienta: una persona en particular, localizaba el registro pero no lo capturaba automáticamente ya que prefería cortar y pegar los valores de cada campo uno a uno. Su rendimiento era mucho más bajo que el de todos los demás. Por otro lado, el uso de CaptureX hizo comprender al grupo que estamos compartiendo la información, ya que buscamos e integramos información de otros catálogos, y a la vez, sabemos que los registros que estamos creando podrán ser usados por otros colegas.

3.3 LEMB Digital

La "Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas" (LEMB) Digital es una herramienta electrónica que agiliza la identificación y selección de encabezamientos. Cuenta con un sistema de búsqueda fácil de usar y que cubre todas las áreas del conocimiento (Figura 3). A principios de agosto de 2005, obtuvimos licencias de prueba del LEMB Digital, y las instalamos en las estaciones de catalogación, con muy buenos resultados.

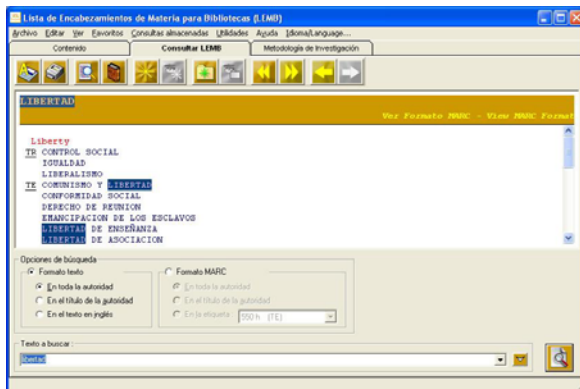


Figura 3. Pantalla de despliegue del LEMB digital

Uso: las licencias del LEMB Digital son una por máquina, por lo que deben instalarse con su respectivo código en cada computadora que va a requerir acceso. Para usar las LEMB, el catalogador abre una ventana de su *browser* e ingresa al servicio.

Costo: la última copia que adquirimos en Guatemala de las LEMB impresas nos costó más de US\$300, lo cual es fácilmente el doble o hasta el triple del costo por licencia de la LEMB Digital, dependiendo de cuántas licencias se adquieran.

Cambios en rendimiento: Ha aumentado la productividad del departamento por ser la búsqueda un proceso mucho más rápido. Para empezar, no es necesario levantarse a traer los volúmenes del LEMB impreso (ya que teníamos copias limitadas) y al colocar la palabra clave es la base de datos quien inmediatamente busca y brinda un resultado, sin tener que hojear y buscar por las páginas de estos grandes volúmenes impresos.

Cambios en calidad: El uso de lenguajes controlados eleva la posibilidad de acceso a las fuentes por parte de los usuarios y la calidad del catálogo. Las LEMB han permitido aumentar la relevancia entre lo procesado y lo que buscan los usuarios, es decir la circulación de la colección. Una gran ventaja es que permite traducir en un instante un término en inglés, tal como viene por ejemplo de la Biblioteca del Congreso; esto nos ayuda porque nos dá una traducción aceptada y reduce errores de parte nuestra. A pesar de todo esto, tenemos dos problemas comunes con la calidad de nuestros

encabezamientos: lo que está ingresado en nuestra base de datos no es 100% consistente y lo que nos ofrece el LEMB no siempre es satisfactorio, sobre todo para temas muy específicos de nuestra colección.

Cambios de mentalidad: Quizás por ser una herramienta completamente en español, los catalogadores no tuvieron mayores problemas con su uso y la mayoría pronto dejó atrás la versión impresa. Ahora, las LEMB impresas son consultadas sólo por una catalogadora, que está trabajando desde su casa. Tiene acceso remoto a GlifosLibrary completo y el WebDewey, sin embargo, no podemos instalarle una licencia de LEMB Digital en su computadora personal.

3.4 WebDewey

Hasta el 2005, la biblioteca LvM tenía dos juegos de las tablas impresas del Dewey en español, edición 21. Durante febrero 2005, tuvimos acceso a un período de prueba del WebDewey, sin embargo, los catalogadores tuvieron problemas de acceso y de uso con el interface, y en ese momento no se entusiasmaron con el mismo. Unos meses después, en octubre de 2005, volvimos a solicitar un período de prueba. En esta oportunidad, los catalogadores se reunieron para probarlo, y en grupo, decidieron que sí era una herramienta útil. Entre sus comentarios, dijeron que es fácil de usar, aunque hay que estudiar bien los tutoriales y conocer las pantallas, botones y opciones para poderlo aprovechar. Además, en ese momento ya tenían las LEMB en línea, por lo que se les facilitó obtener el encabezamiento correcto y a partir de éste, buscar el número de Dewey.

WebDewey permite buscar por palabras claves, por número, visualizar las diferentes tablas, cuenta con notas para los casos de que es probable el uso de otro número, y a todo se accesa a través de *links*. A partir de estas evaluaciones positivas, adquirimos licencias de WebDewey para todos los catalogadores.

Uso: para usar el WebDewey, el catalogador abre una ventana de su browser e ingresa al servicio (Figura 4).

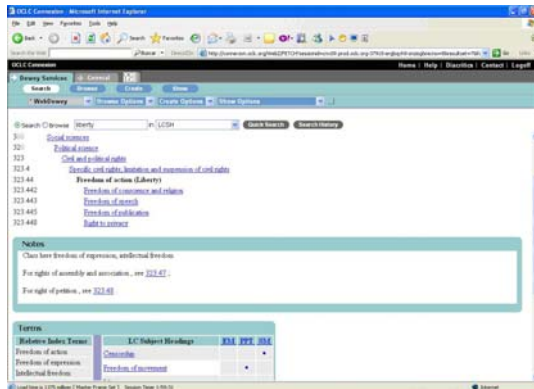


Figura 4. Pantalla de despliegue del WebDewey

Costo: la cotización más reciente que tenemos indica que cada juego de Dewey, comprado en Guatemala, cuesta aproximadamente US\$400, mientras que el costo anual de proveer acceso para 9 catalogadores es de unos US\$100 anuales por estación de trabajo.

Cambios en rendimiento: Ha aumentado la productividad del departamento por ser la búsqueda un proceso mucho más rápido: el catalogador puede tener múltiples ventanas abiertas, una por herramienta. No pierde tiempo en pararse para buscar las tablas, que en el caso de la impresas, había que compartirlas (dos juegos entre todos), por lo tanto no hay espera para consultar; tampoco empleamos tiempo en ir de un volumen a otro sino que vamos navegando desde lo más general hasta lo más específico, adelante y atrás... mientras que en el caso de la versión impresa, para comparar entre dos números, se deben tener abiertos los diferentes volúmenes y hasta el índice.

Cambios en calidad: Se cataloga mejor porque con sólo poner la palabra clave el sistema busca el número, hay menos probabilidad de asignar un número erróneo, la comparación ante una duda o posibles números, es mucho más rápida. Cuando el programa muestra el número de clasificación de una vez proporciona otros descriptores relacionados con el tema, toda esa información se ve en una misma pantalla, y de tener que trasladarse de un número a otro bastan unos *clicks*.

Cambios en mentalidad: Se cambió el concepto de hojear, buscando entre los diferentes volúmenes de las tablas por el concepto de navegación que ha introducido Internet. Para los más jóvenes y con menos años de experiencia en catalogación o como profesionales, el cambio no fue tal, ya que ven con mucha más naturalidad trabajar con dichas herramientas en línea, mientras los que durante 25 años o más trabajaron con el sistema de clasificación en formato impreso, en sus diferentes ediciones, están muy familiarizados y conocen al detalle las tablas y sus diferentes volúmenes. A ellos, el cambio les generó cierta inseguridad, aquello que quedaba atrás era lo más conocido por ellos y por ende hubo un poco de resistencia a usar la nueva versión. Se dejó de usar principalmente por insistencia de la coordinadora.

3.5 Desarrollos futuros

En primer lugar, nos gustaría ver que nuestros catalogadores se interesen por evaluar críticamente las herramientas que usan y sugieran otras que puedan servirles. En este sentido, encontramos que algunos de ellos, motivados por el deseo de trabajar más eficientemente y lograr que su tiempo rinda más, hacen aportes en este sentido. Por ejemplo, a principios de 2005, instalamos el "Dewey Cutter" de OCLC en las computadoras de catalogación. Los catalogadores lo probaron, sin embargo, adujeron que producía un Cutter de cuatro números mientras que en la LvM se usan tres. Quizás no era el momento para pedirles que adoptaran una cosa nueva más, y esa herramienta quedó olvidada. Recientemente, un nuevo miembro del grupo lo vio por casualidad instalado en la computadora de otro catalogador, le interesó, lo instaló en su máquina, y le gustó; indicó al resto del grupo cómo instalarlo, hicimos pruebas y decidimos comenzar a usarlo. Creemos importante llevar a cabo uno o dos "retiros" anuales, fuera de la presión del día a día, para evaluar con el grupo las herramientas usadas. Además, tenemos que ayudarlos a ponerse en el contexto macro en que opera actualmente la catalogación y que discutimos brevemente en la introducción.

También estamos trabajando con la empresa que desarrolla GlifosLibrary, en varios aspectos. Primero, esperamos que a mediano plazo las LEMB (u otro listado similar) puedan estar integradas en el mismo módulo de catalogación, de modo que al usar CaptureX los encabezamientos de registros en inglés sean traducidos automáticamente.

Como una extensión de la traducción automática de ciertos campos, estamos también estudiando si sería factible importar datos de catálogos en otros idiomas (francés, portugués). Finalmente, nos gustaría poder importar ciertos datos no sólo de catálogos bibliotecarios sino también de servicios como Amazon o Barnes & Noble, ya que estamos rediseñando todo el flujo de trabajo desde adquisiciones, para que por medio del sistema podamos detectar registros duplicados y llevar estadísticas detalladas de tiempos y costos de procesamiento.

4. Conclusiones

Los catalogadores que tienen una actitud positiva hacia su trabajo tuvieron mayor éxito adaptándose al formato MARC21 y a las nuevas herramientas. También ha sido importante tomar responsabilidad por el buen o mal uso de su tiempo, ya que el trabajo es a destajo. Nuestro reto es continuar desarrollando los sistemas que los apoyan, y transmitirles la necesidad de mantenerse actualizados para dirigir mejor sus esfuerzos, para alcanzar sus metas y las del departamento.

Uno de nuestros catalogadores ilustra así el cambio que ellos han vivido: "En mi caso, en mi trabajo anterior, tenía el tesoro OCDE en línea, pero las demás herramientas eran impresas, la base no era igual de amigable (cómo lo traduzco; el diseño, los campos, la forma en que se recogía la información era sin seguir ningún formato, sin apegos a normas) y el resultado es que si usted revisa la base de datos en línea, está llena de errores e incongruencias. Sí se trabaja más cómodo [con estas herramientas] y se trabaja más aunque ahora no lo pueda demostrar con números."

Mejorar el servicio que brindamos a los usuarios es la premisa de nuestro trabajo, y lo lograremos en la medida que vayamos dejando atrás el arrumbado rincón de los catalogadores oxidados, rodeados de paquetes de libros pendientes y cubiertos de polvo, y alejados en cuerpo y espíritu de los usuarios finales. La introducción de estas herramientas nos ha hecho cambiar y nos ha motivado a movernos en la dirección de un sueño, trabajando para que nuestro catálogo sea una herramienta relevante, útil y eficiente.

Referencias

- Arias, Rodrigo y Grete Pasch. 1999. *InfoLib para Web: un sistema de bibliotecas basado en Internet e intranets*. Presentado en el IX Coloquio de Automatización de Bibliotecas, Universidad de Colima, México. Disponible en: www.glifos.com/publicaciones/colima1999.html
- López, María Emilia et.al. *Sistemas en las Bibliotecas Universitarias de Guatemala*. En preparación para el congreso centroamericano: *Uso potencial de las nuevas tecnologías para la transferencia de información y comunicación (ICT) en el proceso de modernización de las Bibliotecas Universitarias Centroamericanas*. San Salvador, noviembre de 2006.
- Mann, Thomas. 2006. *A Critical Review [of:] The Changing Nature of the Catalog and Its Integration with Other Discovery Tools. Final Report. March 17, 2006. Prepared for the Library of Congress by Karen Calhoun*. 3 de abril de 2006. Disponible en: www.guild2910.org/AFSCMECalhounReviewREV.pdf
- Pasch, Grete. 1993. *La Implementación de InfoLib: Sistema Cliente/Servidor para Bibliotecas*. Presentado en el Seminario Centroamericanos para Especialistas en Información, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala. Disponible en: www.ischool.utexas.edu/~gpasch/pasch.html
- Pasch, Grete. 2003. *Convergencia de Contenidos: el Control de Objetos Rich-Media*. Presentado en el X Coloquio Internacional de Bibliotecarios, Guadalajara. Disponible en: www.newmedia.ufm.edu.gt/gpasch/fil/gpasch_fil2003.pdf
- Pasch, Grete. 2004. "Cautious but Decisive: Ten Years of Information Services Implementation at the Universidad Francisco Marroquín in Guatemala," en *Leadership and Management Principles in Libraries in Developing Countries*, editado por Wei Wei, Sue O'Neill Johnson y Sylvia E. Piggott. Binghamton, New York: Haworth Information Press.
- Wilder, Stanley. 2000. *The Changing Profile of Research Library Professional Staff*. Disponible en: www.arl.org/newsltr/208_209/chgprofile.html
- Wilder, Stanley. 2003. *The Demographics of Academic Librarianship*. Disponible en: www.arl.org/arl/proceedings/143/wilder.html (Slide #11)
- Wilder, Stanley. 2003a. *Generational Change in Librarianship*. Disponible en: lib.rochester.edu/stan/stanleywilder.wmv (Aprox. minuto 18)